

## TEMA 2-1

### El Directorio del Laicado en lo referente a la MISIÓN COMPARTIDA

Pedro Aguado Cuesta

#### ESQUEMA:

1. Presentación:
  - 1.1. Objetivos
  - 1.2. Autoevaluación inicial
2. Contenido:
  - 2.1. El descubrimiento de la importancia de la “Misión Compartida”
  - 2.1. El horizonte de fondo de la Misión Escolapia como “Misión Compartida”
  - 2.3. Claves y desafíos básicos Planteados por las EE. PP. en lo referente a la Misión Escolapia
  - 2.4. Las claves de la Misión Escolapia y el dinamismo de la Misión Compartida
    - 2.4.1. Las cuatro claves fundamentales de la Misión Escolapia
    - 2.4.2. La MC como dinamismo
  - 2.5. Nuevos desafíos que estamos abordando
    - 2.5.1. Los itinerarios hacia la Misión Compartida
    - 2.5.2. La ministerialidad escolapia
    - 2.5.3. La comunidad cristiana escolapia, referencia e impulso de la Misión
    - 2.5.4. La “circularidad” de las modalidades del “laicado escolapio”
3. Prácticas de ampliación:
  - 3.1. Propuestas
  - 3.2. Preguntas para una reflexión
  - 3.3. Evaluación final
4. Conclusión

### 1. PRESENTACIÓN

#### 1.1. Objetivos

La “Misión Compartida” es una de las claves más importantes desde las que la Orden de las Escuelas Pías sitúa y define su papel en la Iglesia y en el mundo de hoy. La Misión Escolapia, “*evangelizar educando a los niños y jóvenes, preferencialmente a los más pobres*”, no es una misión realizada por la Orden de modo exclusivo, sino que, afortunadamente, es una misión compartida, en clave de corresponsabilidad, por numerosas personas y comunidades. Las Escuelas Pías *definen* su Misión como “compartida”, y se alegran de poder hacerlo. Sentimos que así somos fieles a Calasanz, a la Iglesia y a la realidad.

Hablamos, pues, de una realidad que está en pleno proceso de consolidación entre nosotros. Pero, como todo lo relacionado con la causa del Evangelio, también es una realidad que tiene muchas virtualidades que todavía no hemos descubierto y que pueden enriquecer, poco a poco, la realidad de las Escuelas Pías y su Misión en el mundo.

El presente trabajo, titulado “El Directorio del Laicado en lo referente a la Misión” pretende abordar un triple objetivo: *describir* cómo entiende la Orden la “Misión Compartida”, *invitar* a todos los interesados a crecer en esta dimensión vocacional de su vida y *sugerir* nuevas pistas de avance en este campo tan fructífero y tan rico: la misión escolapia.

### 1.2. Autoevaluación inicial

Léete las siguientes cuestiones y señala la V (verdadero) si crees que estás de acuerdo con su contenido, la F (falso) si no estás de acuerdo y la M (a medias) si piensas que su verdad o falsedad depende de muchos factores. Contesta espontáneamente, pues, al término del tema te volveremos a hacer las mismas preguntas y entonces tendrás posibilidad de reflexionar mejor tus respuestas.

CUESTIONES	V	F	M
1. La Misión Compartida dice sólo relación a la modalidad de Participación en la Misión.			
2. En nuestra situación lo importante es la “misión”, lo accidental el “compartida”.			
3. Aunque pudiéramos no queremos garantizar el futuro de nuestras obras solos los religiosos.			
4. Lo importante es que sigan las Obras aun sin religiosos escolapios.			
5. Es importante que los colaboradores crezcan en la identificación con el carisma de calasancio.			
6. Las claves de la misión son: evangelización, educación integral y compromiso social.			
7. La Misión Compartida no es un puro concepto.			
8. La MC requiere espacios propios para los religiosos y los laicos.			
9. Los ministerios escolapios no tienen que existir donde hay sacerdotes escolapios.			
10. De la comunidad cristiana escolapia forman parte los religiosos, laicos integrados y cuantos quieren vivir su fe en torno a las Escuelas Pías.			
11. No es mejor una modalidad que otra. Cada uno es llamado según el Señor.			
12. Se da una “circularidad” entre todas las modalidades.			

## 2. CONTENIDO

### 2.1. El descubrimiento de la importancia de la “Misión Compartida”

El Directorio del Laicado aborda el tema de la Misión en todas las modalidades en las que la Orden articula el proyecto institucional del Laicado Escolapio. Es un proyecto pensado para todos: para quien coopera en nuestras Obras desde niveles de identificación muy variados, para quien siente que la misión escolapia enriquece su vocación cristiana y educadora y asume –desde su vocación– las claves fundamentales del ministerio escolapio, para quien vive su fe en comunidad cristiana y asume el carisma (vida, espiritualidad, misión y organización) como propio, para quien establece, desde su vocación escolapia vivida como laico/a, vínculos incluso jurídicos de pertenencia. Para todos, la Misión Escolapia es central y desde ella se van articulando procesos, propuestas e intuiciones.

No obstante, este trabajo está centrado fundamentalmente en la modalidad de “participación en la misión compartida”, propuesta por la Orden *a las personas que se com-*

*prometen explícitamente en la línea educativa escolapia, en Obras nuestras o no, y son llamadas a ser testigos del Evangelio en su vida y trabajo. Por lo tanto, estamos hablando de personas que han descubierto un tesoro o que están deseosos de hacerlo, y por ello, abiertas a trabajar esta propuesta de la Orden. El tesoro es éste: “he descubierto que mi vocación personal, vivida desde mi fe, se realiza plenamente impulsando la Misión Escolapia desde el espacio escolapio en el que trabajo. Siento que las claves escolapias me pertenecen y definen, y quiero crecer en ello”. Este es el mismo tesoro por el que Calasanz se entregó: “he descubierto en Roma la manera definitiva de servir a Dios haciendo el bien a los pequeños, y no lo dejaré por cosa alguna en el mundo”.*

Este descubrimiento vocacional, en línea de identidad escolapia, está en la base del concepto de Misión Compartida. La Misión Compartida no es sólo “saber mucho o haber leído mucho sobre Calasanz o sobre educación”, no es simplemente “estar en un grupo de reflexión escolapia”. Es mucho más que eso: es hacerme consciente y asumir con alegría que *mi vocación educativa es escolapia*. Y cuando uno descubre esto, la vida se enriquece y se abre a nuevas posibilidades. Por eso este tema es tan importante. Y, como todos los temas importantes, también éste hay que cuidarlo y hacerlo crecer con diversas propuestas, mediaciones, posibilidades y compromisos.

## **2.2. El horizonte de fondo de la Misión Escolapia como “Misión Compartida”.**

Las Escuelas Pías impulsan su misión educativa, evangelizadora y transformadora siendo plenamente conscientes de que en esta misión cumplimos el mandato del Señor: “*Id y anunciad el Evangelio*” (Mt 28, 19). La Misión Escolapia forma parte de la Misión de la Iglesia. Y del mismo modo que la misión de evangelizar corresponde a todos los cristianos, la misión de hacerlo desde las claves escolapias corresponde a todos los que han descubierto esas claves como propias. Los religiosos están llamados a ser el “alma” de esa misión, y todos los laicos y laicas que lo deseen están llamados a participar en ella haciéndola propia. “*No pocos Institutos han llegado a la convicción de que su carisma puede ser compartido por los laicos. Éstos son invitados a participar de manera más intensa en la espiritualidad y misión del Instituto*” (VC 54).

Por lo tanto, el adjetivo “*compartida*” pertenece, por esencia, al sustantivo “*misión*”. Esto ha sido siempre así. Lo que ocurre es que ahora lo descubrimos y lo vivimos con más claridad. Cada época histórica tiene sus acentos, sus particularidades. El “*hoy*” de la Iglesia y de la Orden está enriquecido por el crecimiento de las diversas vocaciones eclesiales y por el descubrimiento de la corresponsabilidad de todos en la Misión. La Iglesia llama al impulso de la misión evangelizadora con nuevos ímpetus, nuevos métodos, nuevas claves. Invita a la “*nueva evangelización*”. Estamos convencidos de que el impulso de la participación en la misión compartida es una de las maneras de hacer “*nueva*” la misión de la Iglesia. La Orden de las Escuelas Pías nos invita a:

- a) sentirnos corresponsables de la Misión Escolapia encomendada por Calasanz a sus hijos;
- b) ver y contemplar la Misión con “*mirada amplia*”, más allá de una tarea concreta. La Misión es mucho más que el trabajo que uno desarrolla;
- c) vivir nuestra vocación educativa en comunión con los escolapios, impulsando la misión escolapia desde nuestra fe. Esto implica formación, crecimiento personal y espacios para compartirlo;
- d) juntarnos con todas las personas que comparten nuestra misma vocación en grupos y comunidades que impulsen la participación en la Misión Compartida;

- e) asumir responsabilidades en el impulso de la misión escolapia en las diversas Obras;
- f) ir construyendo de modo nuevo las Obras escolapias, articulando toda la inmensa riqueza que va surgiendo a través de la “suma de personas” que viven esta participación en la misión.

### **2.3. Claves y desafíos básicos planteados por las Escuelas Pías en lo referente a la Misión Escolapia**

Quisiera sintetizar en unas breves afirmaciones lo que vamos descubriendo entre todos, religiosos y laicos, a lo largo del camino que vamos recorriendo:

1. Las Escuelas Pías están decididamente comprometidas en el impulso de su Misión, tanto en los colegios como en todas las plataformas desde las que trabajamos. Nacimos para la misión, y queremos reafirmar nuestra “pasión por la misión” que tenemos encomendada.
2. Tenemos claro que no nos vale cualquier Obra o Colegio. Creemos en un determinado tipo de presencia, desde las claves de Calasanz, y no estamos dispuestos a dejar que nuestras Obras se conviertan en indefinidas ni a mantenerlas si no podemos orientarlas según nuestro carisma.
3. Los religiosos escolapios ni podemos ni queremos (aunque pudiéramos) garantizar, nosotros solos, el futuro de nuestros colegios y demás presencias. Necesitamos de personas convencidas del proyecto que estén dispuestas a trabajar por él. Sin esas personas, no hay futuro.
4. También estamos convencidos de que sin escolapios, no hay futuro para nuestros colegios. Cuando hablamos de Misión Compartida, nosotros nos vemos en el centro de esa Misión. No estamos planeando un futuro sin escolapios.
5. El desafío no es sólo “garantizar nuestros colegios”, sino darles “nueva vida”. El futuro no es una política de “sostenimiento”, sino de “crecimiento”. No se trata de “capear el temporal” sino de “crear”. Esta es la clave. A esto es a los que os invitamos.

Esto supone, para los escolapios, algunos subrayados de importancia:

1. La *identidad escolapia* de las Obras. La identidad no es una “marca”; es un dinamismo de vida. El crecimiento en la identidad escolapia de nuestras Obras, basado en la identidad escolapia de todos los que participan en ella, es un desafío de primera magnitud. Lo asumimos con optimismo y esperanza, convencidos de que es un camino de futuro.
2. Asumimos como una de nuestras primeras opciones el trabajo por hacer posible que *todos nuestros colaboradores crezcan en su identificación con el carisma de Calasanz*. Esto supone para la Orden el desarrollo de proyectos, itinerarios, meditaciones y estructuras que faciliten este desafío. En cada lugar se harán las cosas de modos diversos, pero habrán de hacerse con estos objetivos comunes: hacer posible que quienes lo deseen puedan crecer en su identidad escolapia / reconocer y cuidar a quienes ya lo están viviendo así / abrir cauces y realizar propuestas para hacer posible el crecimiento real de la Misión Compartida / asumir que en el dinamismo de la Misión Compartida está buena parte del futuro de nuestra Orden. Sería muy interesante conocer los diversos procesos e itinerarios que están siendo puestos en marcha en las demarcaciones escolapias para favo-

recer todo este dinamismo. Estamos trabajando por impulsar la implicación de todos en nuestra Misión.

3. El religioso escolapio, en su papel de “*pastor de la Obra escolapia*”, tiene que asumir su responsabilidad en todo este proceso. Necesitamos religiosos escolapios convencidos de que el nuevo papel del escolapio es ser “alma”, “signo del carisma” y, desde ahí, facilitar y acompañar el progresivo descubrimiento que todos puedan ir haciendo de este carisma.
4. El *Directorio de la Orden* señala fundamentalmente nueve áreas en las que es posible trabajar y desde las que podemos ir construyendo futuro:
  - a) Potenciar la información, de modo que todos los que trabajan en una Obra escolapia puedan abrir horizontes, conocer realidades y poder así compartir inquietudes.
  - b) Cuidar las relaciones personales que se establecen entre todos los miembros de una comunidad educativa.
  - c) Favorecer el acompañamiento de las personas que participan de la misión escolapia con el fin de posibilitar el crecimiento de su vocación educativa escolapia.
  - d) Impulsar el crecimiento y maduración humana.
  - e) Impulsar el crecimiento y maduración en la fe a través de la vida de oración, la formación teológica, el impulso de grupos y espacios desde los que compartir la fe, etc..
  - f) Formación Permanente, centrada en los pilares básicos de la Misión escolapia.
  - g) Favorecer la participación en puestos de responsabilidad en nuestras Obras y la implicación en las mismas.
  - h) Profundizar en el conocimiento de Calasanz: espiritualidad, pedagogía, misión.
  - i) Ampliar el conocimiento de la Orden que tienen las personas que participan en la misión escolapia.

Sin duda, son áreas importantes y todas ellas se pueden desarrollar e impulsar. Progresivamente irán apareciendo nuevas áreas y opciones.

## **2.4. Las claves de la Misión Escolapia y el dinamismo de la Misión Compartida.**

Es importante describir con claridad las claves de la Misión Escolapia. Del concepto de Misión que tengamos dependerá en buena medida lo que hagamos y favorezcamos para facilitar la participación en esa Misión.

### **2.4.1. Las cuatro claves fundamentales de la Misión Escolapia.**

Desbordaría las pretensiones y objetivos de este sencillo trabajo desarrollar cada una de las cuatro claves que señalamos como “signos de identidad” de la Misión Escolapia. Basta con que las citemos y digamos alguna palabra de cada una de ellas, pero no conviene olvidar que cuando hablamos de “Misión Compartida” es conveniente tener claras las características esenciales de esa Misión.

#### *2.4.1.1. Evangelización*

La Misión Escolapia es una misión evangelizadora. Pretende acompañar a los niños y jóvenes hasta el umbral de la fe, ofrecerles medios y posibilidades para crecer como cristianos/as y ayudarles a descubrir a Jesucristo como el centro de sus vidas, acompañándoles en su crecimiento como cristianos y en su seguimiento de Jesucristo. La Orden desea que los procesos pastorales y evangelizadores de las Escuelas Pías acompañen al joven hasta su integración en la comunidad cristiana y ofrezcan también las comunidades cristianas calasancias como lugar de inserción eclesial.

Anotamos algunas opciones que hoy son más necesarias para que este objetivo sea posible hoy entre nosotros: un proyecto pastoral serio y completo, que abarque todas las dinámicas propias de una pastoral evangelizadora / educadores cristianos que, desde su fe, impulsen todo lo relacionado con esta dimensión de nuestra misión / una comunidad cristiana reconocible que sea referencia de la Obra escolapia.

#### *2.4.1.2. Educación integral:*

La Misión Escolapia busca la educación integral de los niños y jóvenes. Es decir, una educación:

- en todos los ámbitos: escolar, familiar, tiempo libre, vacaciones, fin de semana, tiempos privilegiados, acompañamiento post-escolar...
- en todas las dimensiones: intelectual, afectiva, relacional, ético-moral, profesional, vocacional, creyente...
- en todas las edades: no nos queremos limitar a las edades escolares, aunque sean éstas las edades preferenciales. Impulsamos “centros de vida”. Y deseamos llegar a las familias.
- con modelos organizativos válidos. Sobre todo, proyectos + equipos + responsables. La cultura del “equipo” da futuro al colegio.

#### *2.4.1.3. Transformación Social*

Desde nuestro nacimiento hemos tenido claro que la Misión Escolapia está llamada a transformar la sociedad según los valores del Evangelio. Por eso lo “social” es una dimensión de nuestros colegios. Los define y enmarca. Si esto no se da, no estamos hablando de un centro escolapio. Lo social entendido como esa capacidad que tiene un centro educativo de generar solidaridad y personas capaces de vivirla. Esto implica, por ejemplo: un determinado “talante” / un “proyecto educativo social” / un trabajo educativo que busque la iniciación en el compromiso cristiano y la formación en el voluntariado / un centro “implicado en el cambio social” / una atención especial a los más pobres / una educación en valores.

#### *2.4.1.4. Coherencia de vida, testimonio*

Necesitamos educadores que vivan aquello en lo que educan. Personas que sean discípulos antes que maestros, que vivan y aprendan aquello de lo que han de dar testimonio. La “Misión Compartida” exige de todos nosotros vivir coherentemente desde los valores en los que tratamos de educar. Por eso la MC es un dinamismo capaz de desencadenar cambios en las personas.

La riqueza de estas claves nos tiene que ayudar a comprender que hay espacio para todos desde esta concepción tan rica de la misión. Cada uno de nosotros puede estar más

capacitado para impulsar una u otra dimensión, pero es bueno que seamos conscientes de que impulsando una faceta de la Misión Escolapia impulsamos todas ellas. Todo lo que hace cada uno impulsa la misión común. Ser consciente de ellos enriquece nuestro trabajo.

#### **2.4.2. La Misión Compartida como dinamismo: generación e impulso de cambio y crecimiento**

Podemos decir muchas cosas de la MC, pero una de las que más claramente estamos descubriendo es que la MC es un dinamismo: genera nueva vida, impulsa opciones y cambios, crea nuevos modos de comprender la Misión, anima a asumir nuevas misiones y presencias escolapias, ayuda a que las personas descubran nuevas facetas de su vocación educadora escolapia. ¿Por qué ocurre esto? Tratemos de indicar algunas respuestas.

- a) La MC no es un “compartimento estanco” dentro del proyecto institucional de la Orden. Está abierta a nuevas modalidades de implicación de los laicos y laicas en la Vida y Misión de las Escuelas Pías. Los nuevos descubrimientos, sobre todo si son compartidos con otras personas, impulsan nuevas opciones.
- b) La MC no es simplemente un “concepto”. Es, por ejemplo, un “grupo de educadores en misión compartida” que se plantean su vida, su formación, su vocación educativa. Y desde esos planteamientos compartidos van caminando y avanzando.
- c) La MC, para ser real, necesita “espacios comunes” en los que religiosos y laicos trabajamos juntos y buscamos en comunión las mejores respuestas para el bien de nuestros educandos.
- d) La MC no es sólo de “mantenimiento”, sino de creación. Desde esa óptica es posible asumir nuevas obras y nuevas presencias escolapias al servicio de los niños y jóvenes.
- e) Es decir, la MC es un dinamismo que va dotando de nueva vida al quehacer escolapio, fruto, sobre todo, de las diversas aportaciones que todas las personas – cada vez somos más-, realizan a la misión común.

#### **2.5. Nuevos desafíos que estamos abordando**

A título de ejemplo, me gustaría citar algunas opciones nuevas que, desde la óptica de la Misión Compartida, están siendo impulsadas en la Orden.

##### **2.5.1. Los itinerarios hacia la MC: punto de partida, camino y meta.**

La Misión Compartida se construye desde itinerarios diversos. Si no hay itinerarios, la MC no pasa de ser un concepto inoperante. Es importante que tengamos claro que la MC hay que construirla cada día, cada año y en cada demarcación. Y para eso son necesarios itinerarios adecuados, caminos concretos, propuestas definidas.

##### **2.5.2. La ministerialidad escolapia**

Una de las facetas más interesantes que la MC está desencadenando es el rico concepto de “ministerios escolapios”. El ministerio es una encomienda que la Orden realiza a determinadas personas para que, con carácter de estabilidad, lleven adelante alguna di-

mención importante de la Misión Escolapia global. Por ejemplo, el “ministerio pastoral”, ejercido como participación en el ministerio ordenado del presbítero escolapio, el “ministerio de la educación familiar”, encomendado a personas que van a trabajar especialmente con las familia, el “ministerio de la acción social”, que desarrolla especialmente la dimensión transformadora del quehacer escolapio.

Se trata de una faceta que poco a poco iremos desarrollando y enriqueciendo. Los “ministerios escolapios”, reconocidos por la Orden, irán poco a poco consolidándose entre nosotros y las personas que los reciban como encomienda institucional irán enriqueciendo la misión de todos. Estos ministerios se citan en las “Orientaciones para la formación del laicado escolapio”, pero todavía hay profundizar en ellos para ver todas sus virtualidades. Algunas cosas vamos teniendo claras: apuntan a “zonas vitales” de la misión escolapia, se encomendarán a personas vocacionalmente identificadas con lo escolapio, se pedirá cierta estabilidad en el ejercicio de este ministerio, se procurará que las personas adquieran una adecuada formación para desarrollarlos positivamente, se vivirá en profunda relación con los escolapios y serán reconocidos por la Orden de modo significativo.

### **2.5.3. La comunidad cristiana escolapia, referencia e impulso de la Misión**

El Directorio del Laicado ya habla de la comunidad cristiana escolapia como una de los aspectos que hemos de cuidar especialmente. Se trata de la comunidad cristiana que está llamada a ser referencia global de la Obra escolapia. Es su núcleo están los religiosos escolapios y las personas que viven la modalidad de “integración carismática”. De la vida de esta comunidad cristiana escolapia participan todas las personas que, de algún modo, viven su fe en torno a las Escuelas Pías. Por supuesto, todas las personas que viven la Misión Compartida son llamadas a formar parte de este comunidad cristiana escolapia y a enriquecerla con su participación.

En un momento en el que nuestra Iglesia necesita de comunidades cristianas vivas y plurales, la generación de comunidades cristianas carismáticamente identificadas con la Orden es una buena aportación eclesial. Todas las personas que comparten la misión con los escolapios pueden, si lo desean, participar de esta comunidad y fortalecer así la dimensión de “referencia escolapia” que la comunidad cristiana escolapia está llamada a encarnar.

### **2.5.4. La “circularidad” de las modalidades del “laicado escolapio”.**

Ninguna de las modalidades del proyecto institucional del laicado escolapio está aislada de las demás. Ninguna es mejor ni peor. Todas ellas se ofrecen abiertamente para ser vividas en libertad. Y todas están en comunicación. Todas son diferentes, pero todas en su conjunto generan una “circularidad” que dota de una vida especial a la obra escolapia. Un colegio en el que hay personas que cuidan su vocación de “colaboradores”, personas que potencian su vocación educativa escolapia desde la Misión Compartida, personas que viven una integración carismática en la Orden, personas que se vinculan a ellas incluso de modo jurídico, es una Obra rica y plural. Cada modalidad, si es vivida adecuadamente, genera dinamismos. Y todas ellas, en su conjunto, ofrecen un “centro escolapio con vida”. A esto somos llamados todos nosotros. Y a esto nos comprometemos los escolapios.

## **3. PRACTICAS DE AMPLIACIÓN**



### 3.1. Propuestas

Señalamos algunas propuestas que pueden impulsar todo lo relativo a la Misión Compartida en nuestra Orden:

- a) ofrecer a los educadores información de la amplia Misión que desarrolla la Orden, especialmente la de la propia Provincia;
- b) elaborar “itinerarios formativos” en todo lo relacionado con la MC. Es decir, itinerarios que tengan claro el punto de partida en el que nos encontramos y el punto de llegada que deseamos alcanzar. Sería deseable que estos itinerarios se elaboraran dentro del conjunto del proyecto demarcacional del laicado escolapio;
- c) constituir grupos de “misión compartida” en las Obras en las que esto sea posible;
- d) impulsar una reflexión en todas las demarcaciones sobre los diversos “dinamismos” que una vivencia creativa de la MC puede ofrecer a nuestras Obras;
- e) el Directorio del laicado ofrece nueve áreas de avance en lo relativo a la Misión Compartida. Tratar de concretar de qué modo se va a impulsar cada una de ellas en nuestras Obras;
- f) elaborar un dossier con todos los “itinerarios hacia la Misión Compartida” que se están llevando adelante en las diversas demarcaciones de la Orden;
- g) impulsar una reflexión sobre los “ministerios escolapios” de modo que las diversas demarcaciones puedan desarrollarlos si los estiman convenientes;
- h) recoger experiencias diversas de acompañamiento de educadores que se están llevando adelante en la Orden.

### 3.2. Preguntas para la reflexión

1. ¿Cuáles son los principales retos que tiene la Orden de cara a llevar delante de modo adecuado la Misión Compartida?
2. ¿Qué experiencias conocemos de Misión Compartida y cómo las valoramos?
3. ¿Cómo podemos impulsar itinerarios de formación y crecimiento en la MC?
4. ¿Cómo vemos la realidad de nuestra Provincia y de nuestro colegio en todo esto?

### 3.3. Evaluación Final

Léete ahora las cuestiones que te planteamos al principio y señala de nuevo la V (verdadero) si crees que estás de acuerdo con su contenido, la F (falso) si no estás de acuerdo y la M (a medias) si piensas que su verdad o falsedad depende de muchos factores. Compara las respuestas que has dado ahora con las del principio y valora si has aprendido alguna cosa que antes no tenías claro. El resultado ha de ser seis que son verdaderas y seis falsas. No hay ninguna M. Si es así puedes darte por satisfecho.

CUESTIONES	V	F	M
13. La Misión Compartida dice sólo relación a la modalidad de Participación en la Misión.			
14. En nuestra situación lo importante es la “misión”, lo accidental el “compartida”.			
15. Aunque pudiéramos no queremos garantizar el futuro de nuestras obras solos los religiosos.			
16. Lo importante es que sigan las Obras aun sin religiosos escolapios.			
17. Es importante que los colaboradores crezcan en la identificación con el carisma de calasancio.			

18. Las claves de la misión son: evangelización, educación integral y compromiso social.			
19. La Misión Compartida no es un puro concepto.			
20. La MC requiere espacios propios para los religiosos y los laicos.			
21. Los ministerios escolapios no tienen que existir donde hay sacerdotes escolapios.			
22. De la comunidad cristiana escolapia forman parte los religiosos, laicos integrados y cuantos quieren vivir su fe en torno a las Escuelas Pías.			
23. No es mejor una modalidad que otra. Cada uno es llamado según el Señor.			
24. Se da una “circularidad” entre todas las modalidades.			

#### 4. CONCLUSIÓN

La MC es una opción que la Orden de las Escuelas Pías ha tomado de modo irreversible y claro. Ello significa que la Misión Escolapia es compartida por todas las personas que la descubren como propia y que la quieren vivir. Esto supone un desafío nuevo para todos: para los religiosos, que deben ser acompañantes y garantes de todo este proceso, y para los laicos, que pueden y deben plantearse su vocación educativa escolapia y su identificación con las claves fundamentales de la misión que Calasanz encomendó a sus hijos. En definitiva, para todos, sobre todo para hacer de la Misión Compartida un dinamismo de vida y crecimiento capaz de enriquecer la Vida y Misión de la Orden.

Pedro Aguado Cuesta  
[pedroa@epvasconia.com](mailto:pedroa@epvasconia.com)